

Un Ángel Visita a Zacarías

Pre-Historia

El título Mesías es una palabra hebrea que significa "ungido" o "elegido". El equivalente griego es la palabra Christos o, en español, Cristo. Para los Judíos, el Mesías era el salvador y rey descendiente de David, prometido por los profetas al pueblo hebreo. En el cristianismo, el Mesías era el redentor enviado por Dios para salvar a la humanidad.

Lucas 1:5-80

Zacarías fue un sacerdote que prestaba servicio en el templo. Su esposa se llamaba Elizabeth. Ellos no tenían hijos, pues Elizabeth no había podido quedar embarazada y, además, los dos eran muy viejos.

Cierto día, le tocó al grupo de sacerdotes de Zacarías el turno de servir a Dios en el templo. Esta vez le tocó a Zacarías entrar a quemar el incienso en el altar del templo.

De pronto, un ángel de Dios se le apareció a Zacarías y le dijo: ¡No tengas miedo, Zacarías! Dios ha escuchado tus oraciones. Tu esposa Elizabeth tendrá un hijo, y lo llamarás Juan. Tu hijo va a ser muy importante ante Dios. Estará apartado para su servicio, y el Espíritu Santo estará con él desde antes de que nazca. Además, preparará al pueblo de Israel para recibir al salvador prometido por Dios.

Zacarías le dijo al ángel: Mi esposa y yo somos ya muy viejos. ¿Cómo sabré que todo pasará tal como dices? El ángel le respondió: Yo soy Gabriel, ayudante especial de Dios. Él me envió a darte esta buena noticia. Pero como no me creíste, no vas a poder hablar hasta que suceda lo que te dije. Cuando Zacarías salió, no podía hablar y sólo hacía señas con las manos. Entonces la gente comprendió que Zacarías había tenido una visión. Zacarías regresó a su casa. Poco tiempo después, su esposa quedó embarazada.

Cuando nació el hijo de Zacarías y Elizabeth, todos se alegraron mucho. Los que estaban allí querían ponerle Zacarías, que era el nombre de su padre. Pero Elizabeth dijo: ¡No! Va a llamarse Juan. Ellos le dijeron: Ningún familiar tuyo se llama así.

Y por señas le preguntaron a Zacarías cómo quería llamar al niño. Zacarías pidió una tabla y escribió: Juan. En ese mismo momento, Zacarías empezó a hablar de nuevo, y alabó a Dios.

Todos se quedaron impresionados, y en toda la región montañosa de Judea no se hablaba de otra cosa. Los que oían hablar del asunto se preguntaban: ¿Qué será de este niño cuando crezca? Porque todos sabían que Dios estaba con él.

A medida que el niño Juan crecía, también aumentaba su poder espiritual. Juan vivió en el desierto hasta el día en que Dios le ordenó llevar su mensaje al pueblo de Israel.